



REVISTA DE INTERÉSES MATERIALES CIENCIAS Y LITERATURA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES.

DIRECTOR,
D. ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza de Santo Domingo, número 3.

ADMINISTRADOR.
D. FRANCISCO GIMENEZ.

COMUNICADOS Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

SUMARIO.

La despoblacion de los campos.—De todo un poco.—Semblanza.—Charada.—Solucion de la charada anterior.

La despoblacion de los campos.

Bajo este epígrafe han publicado algunos periódicos, elocuentísimos y concienzudos artículos de fondo, señalando las causas que han preparado el mal social, cuyos efectos inundan pavoroso temor.

Tratada la cuestion en su esfera más elevada, por la sociedad de agricultores de Francia; ajenos los oradores á toda mira de partido, y siguiendo los indicados periódicos esta senda imparcial, admiten como causa principal el *absentismo*, ó sea el alejamiento en que viven de sus haciendas los ricos propietarios de las poblaciones rurales.

Cierto que esta es muy influyente y poderosa causa del mal social, cuyos efectos se empiezan á sentir, y cuya desastrosa elocuencia há de tener completo eco en no lejano porvenir. Empero esta causa que los grandes pensadores señalan con todo acierto como la primera; que tal vez há sido, sinó la determinante por lo ménos la predisponente para la incubacion del mal, no hubiera bastado por sí sola para el precipitado desarrollo, y pavorosas proporciones que aquel há tomado. Multitud de concausas, han venido por desgracia á concurrir. Estudiando la vida práctica y material de los campos se comprenden esas concausas. Para ello es necesario indicar lo pasado, antes de llegar á lo presente.

Ni este pequeño trabajo tiene por objeto hacer historia, ni hay gran necesidad de hacerla para llegar á comprender la verdad que encierra. Es más de actualidad que de lo pasado, y de aquí, que sólo á grandes rasgos sea posible la indicacion de

las causas que han traído á la sociedad los males que hoy la atormentan.

Es conclusion histórica, de reconocida verdad, que la concentracion de los propietarios opulentos en las capitales obedeció á un fin político, y que este fin satisfizo dos grandes necesidades de la época.

Los grandes Señores habían llenado la mision que les impusieron las exigencias sociales de la Edad media. El principio monárquico necesitaba para su completo desarrollo atraerse los elementos que desde la caida del imperio romano habían contenido la invasion desoladora, en aquella época turbulenta en que el derecho de la fuerza, predominante, sobrepujó á la fuerza del derecho y de la razon; aquellos elementos que dando vida al régimen feudal habían cumplido la mision utilizadora de detener la doble invasion de los habitantes de las heladas comarcas de la Germania y de los fanáticos hijos de la ardiente Arabia.

Con el desarrollo del principio monárquico coincide el más grande de los acontecimientos, que abren, por decirlo así, la puerta á la Edad moderna.

Las Cruzadas, esa inmensa epopeya, cuya universalidad les dá un carácter distintivo que hasta entonces no había tenido ningun otro acontecimiento histórico, porque hasta él, nunca se había visto á tantos pueblos de Europa impulsados por un mismo sentimiento, obrando por una misma causa, dirigidos por un movimiento tan simultáneo, tan espontáneo, tan libre, tan general, tan nacional, tan individual, sin que preparacion alguna les determine sin que intencion ni combinacion política les empuge. Ese gran movimiento de los pueblos de Occidente sobre el Oriente, es otro motivo que resuelve la concentracion de los grandes Señores en las capitales.

La monarquía necesitó para el completo desarrollo de su grandeza, rodearse de los opulentos propietarios, que fueran á dar mayor brillo al ástro en cuyo derredor vivieron desde entonces.

Las Cruzadas, empezando por devota peregrinacion á los Santos lugares, y haciendo conocer á la Europa las tristezas de los hermanos de Oriente y las profanaciones de aquella tierra, mil veces bendita por ser la cuna del Redentor y estar regada con su sangre sacrosanta, despiertan el esforzado deseo de la Europa cristiana, y los grandes señores empeñando ó vendiendo sus feudos, al grito mágico de *Dios lo quiere*, y bajo la dulce enseña de la Cruz, van á morir al pié del sepulcro santo de Jesucristo, llevando consigo numeroso pueblo, que con ardiente fé, no escasea el sacrificio de sangre.

Los pocos señores que de aquellas belicosas peregrinaciones vuelven, han visto demasiado; traen consigo muchos gérmenes de civilization que les impulsan á olvidar la vida solitaria de sus castillos, y se concentran en las capitales, formando parte de la espléndida cohorte que sigue á la monarquía.

De estos dos grandes acontecimientos, que para su desarrollo necesitan como todo hecho histórico de un largo período de tiempo, nace la edad moderna, y con ella un nuevo Estado, una clase intermedia, que sustituye en los campos, aunque en muy distinto concepto, pero con marcada influencia, á los grandes señores: la clase media.

Esta á su vez y en fuerza de economía y de trabajo, adquiere capital y bienestar. Este tercer Estado que no vive sólo de los productos del campo, que cultiva las ciencias y las artes, que dedicado á trabajos especulativos, á la fabricacion, á la industria y al comercio, no encuentra bastante esfera en la solitaria y

morigerada vida de los campos para el ensanche y porvenir de sus ocupaciones; vá á residir á los grandes centros, surca los mares, recorre todos los pueblos de la tierra, estudia, ve, se aficiona al lujo y á las comodidades.

Sin embargo esta clase compuesta de parte de la agrícola y comercial, no abandonaría completamente la vida del campo, si otras concausas que están elaborando la radical trasformacion del modo de ser de nuestra sociedad, no vinieran á precipitarla.

Inglaterra, como todas las naciones de Europa, salió del caos de la Edad media bajo la influencia de los dos grandes acontecimientos que desarrollaron la civilization del mundo; el principio monárquico y las Cruzadas. Pero Inglaterra, apenas perdidas de vista por sus *Baronets* las riveras de los mares de Oriente, regadas con la sangre de los guerreros de la Cruz, sufre uno de esos extraños sacudimientos, que como huracanes tremendos, arrastran á las sociedades fuera de la línea trazada por las leyes humanas, catástrofes que la divina Providencia consiente que estallen para enseñanza de las naciones. Inglaterra atraviesa por la revolucion que salpicada con la sangre de Carlos I sufre los rigores del protectorado de Cronwell y los horrores de la más espantosa anarquía, para terminar por la restauracion de Carlos II, bajo la iniciativa de Monk.

En ese tempestuoso período, la sociedad inglesa pasa por una gran trasformacion, y para restablecerse de ella necesita atravesar una larga série de años, durante la cual vá preparando su estado actual. Preciso sería entrar en consideraciones de otra índole para comprender porque el Lord inglés, sin violencia y sin temor, vive la vida del campo y conserva su secular influencia; influencia y vida debidas en gran par-

te á la especial organizacion política de aquél afortunado país; pero influencia y vida que tienen á favor suyo el largo trascurso de algunos siglos.

Francia atraviesa tambien por el sangriento período de su tremenda revolucion, que haciendo rodar la cabeza del rey, en medio de las estruendosas voces del pueblo, despedaza cuanto á su paso encuentra.

Todo huye, todo desaparece, todo se transforma. Cuando ya la serena calma permite á Francia pensar en rehacerse ¿qué le queda de su antiguo ser? Sus grandes señores muertos en el destierro ó en la guillotina; sus clases confundidas; su juventud arrebatada para llevar por las naciones la propaganda armada y la conquista; su propiedad territorial sufriendo una trasmutacion inaudita, incomprensible; fueron todas poderosas causas para que los ricos propietarios por mucho tiempo recelasen de la vida de los campos.

Aún hoy, luchando con sus grandes desgracias recientes, necesita para operar el movimiento reparador, que los grandes pensadores combatan sin cesar los males del *absentismo*; que el socialismo asomando su horrible cabeza haya empezado á traducir en hechos sus pavorosas teorías; que la política excite el interés de los ricos, demostrando que la influencia no se ejerce con el alejamiento y la indiferencia; que por último, la sociedad de agricultores haya tenido que levantar su elocuente voz señalando las causas del mal y los medios de remediarlo.

¡Y España.....! Este desventurado suelo, cuyos hijos más esclarecidos parece que tienen como sola mision la de atizar y enardecer los encarnizados odios que la estéril política ha creado; ésta patria infeliz despedazada hoy por la rivalidad y el odio, ¿qué pasado cuenta? ¿qué presente tiene? ¿qué porvenir la espera? ¡Oh, cuánto dolor affige al corazon cuando el ánimo se detiene á pensar en nuestra desolada patria! ¡Su pasado.....! ¿Cuál más grande, cuál más brillante en la historia del mundo? Lucha gigante siete siglos, sacudiendo el yugo de la media luna. Apenas victoriosa, descubre un nuevo mundo, por el cual pasea los triunfantes pendones de Castilla.

En Lepanto, abriendo estensos horizontes al comercio, á la industria, á todos los ramos de la actividad humana, salva á Europa del concupiscente poder musulman. Con su imponente y magestuosa unidad logra que el sol no se ponga en sus Estados. Con su independiente carácter lucha y vence al coloso del siglo, y enseña á las naciones el camino de la ciudad reina del Sena.

¡Ah! nosotros debemos admirar, nunca bastante acaso, lo extraordinario de ese brillante pasado, de esas grandezas de nuestro país cuya memoria eternamente glorificada, cuyo eco constantemente renovado en el palacio, en el taller, en la cabaña, repetido en los cantares populares de la plaza pública, en los inocentes juegos de la niñez, en los tristes suspiros de la ancianidad, se

confunde en la imaginacion con las prosperidades perdidas, con las muertas esperanzas de la patria.

Si el orgullo de tanta grandeza nos fascina por un momento; si los intensos rayos de tanta gloria ofuscan demasiado nuestro corazon, ¡cuánto dolor sentimos contemplando el tristísimo presente que nos queda, despues de ese pasado de tan admirable grandeza! Descendamos de las elevadas esferas adonde el vuelo de la imaginacion á impulso de esos grandes recuerdos nos levanta; y mirémos en toda su pequeñez el triste presente.

No son las grandezas políticas de una nacion las que contribuyen á su prosperidad y bienestar. Léjos de ello, las necesidades que esas grandezas crean, distraen la imaginacion del estudio, arrancan los brazos del trabajo y de las artes, consumen los capitales, y traen como legitima consecuencia la despoblacion y el aniquilamiento.

España es triste ejemplo de esa realidad desoladora.

Sus constantes guerras la han permitido apenas cortos períodos de reposo. No ha sido posible en ellos rehacer sus perdidas.

Por otra parte, el descubrimiento del Nuevo Mundo excitó el deseo de conquista y el afan de riquezas, siendo una nueva concausa de la despoblacion que todavia lamentamos.

La agricultura fué mirada con desprecio y apenas sus productos alcanzaban á cubrir las necesidades del país.

Los ricos propietarios, arrastrados por la corriente y sin el estímulo de la recompensa, porque inmensos territorios tenían que permanecer eriales, abandonaron la insegura vida de los campos.

La agricultura, sin proteccion, y agoviada por los inmensos privilegios de que la ganaderia disfrutaba, quedó entregada al infeliz labriego, que sin medios para el cultivo, pero á la vista de inmensas tierras de que disponer, se contentó rompiendo un campo que abandonaba más tarde, llevando la fuerza destructora de tan vicioso sistema á las entrañas de los montes, de cuya despoblacion fué ésta poderosa causa, que para mayor desdicha de nuestra patria influye de un modo funesto en sus condiciones climatológicas y físicas.

Los gobiernos, fija la atencion en la vida política de la nacion, han mirado con indiferencia los intereses de la agricultura, sin recordar que los hombres á ella dedicados son los verdaderos causantes de su prosperidad, porque, como dice el autor del *Genio del Cristianismo*, «son los sustentadores de la patria.»

Ahora bien, con tales condiciones, ¿cómo es posible desconocer que las causas generales del *absentismo* dominadas por completo en Inglaterra, y en vías de dominarse en Francia, no solo no lo están en España, sino que por desgracia lo presente redobla los funestos obstáculos de lo pasado?

Francia siente aún el mal. Al grito de alarma arrancado por las

pavorosas predicaciones del socialismo, responde poniendo en práctica el sistema inglés, y se identifica con la poblacion de los campos, dejando las dulzuras y el lujo de la ciudad, creando sociedades agricolas, predicando, en fin, con la palabra y el ejemplo. Sus grandes trabajos elaboran una trasformacion social de inmenso porvenir para el sosiego público y privado. Pero al crear estas nuevas costumbres cuenta con tres poderosos elementos que la ayudan. El gobierno que la protege; el desarrollo de los sentimientos patrióticos sin los cuales la prosperidad social es imposible, y la enseñanza agrícola que há de alejar las viciosas prácticas que entorpecian el desarrollo del cultivo.

En España ¡cuántos y cuán graves obstáculos se oponen! Ninguna, absolutamente ninguna de sus condiciones actuales permite á los particulares, hacer el mas ligero ensayo. Entre todos los obstáculos sobresale uno, que por incomprensible y absurdo que parezca, es cierto. Ese obstáculo, superior é insuperable á la accion privada, es la política. Y entre todas las inconveniencias que impiden el bienestar de los campos, que han destruido su existencia material, y que traen necesariamente su despoblacion, hay una tambien superior y fuerte. El modo como se ha llevado á cabo la desamortizacion.

Los gobiernos arrostrando la tormentosa vida de la política, compuestos de hombres que solo viven en ella, que la sacrifican los intereses morales y materiales del país; en el fuego candente en que se agitan, no solo consumen las fuerzas vivas de la patria; en ese funesto campo que todo lo aniquila, no solo privan de proteccion la vida de los campos, sino que esterilizan todo esfuerzo individual, que en pró de los intereses agrícolas se intenta.

Triste confesion, pero severa y necesaria, como la verdad que encierra. Los gobiernos, aumentando todos los días los tributos, imponen inmensa, intolerable carga sobre la propiedad. La mano del Fisco pesa de un modo horrendo sobre el agricultor. Y no es solamente el impuesto directo el que mata la produccion. Multitud de agentes recorren diariamente las aldeas, exigiendo enormes sumas por la más leve falta. Los funcionarios de la administracion castigan cruelmente el más ligero descuido. Y cuando pasa un día sin alguna exaccion de esta índole, no falta una partida de facinerosos que invaden los pueblos, ó asaltan al descuido labriego en medio de sus faenas, y le arrebatan sus economías si alguna le queda, ó le maltratan, ó le destruyen el campo que cultiva.

¿Quién puede así vivir? ¿Qué medios de proteccion, qué pruebas de consideracion recibe el habitante del campo, el agricultor incansable, cuya incesante laboriosidad mantiene á todas las clases del Estado; el infeliz labriego que, ageno á toda cuestion política, que sin ambicion y sin deseos vive en la mayor estrechez, contento en el rincon de su miserable cabaña, sin más goces que el de su

pacífico hogar, cuando regresa lleno de cansancio al terminar cada día su afanoso trabajo?

Por haberse interpretado mal ciertos principios de la economía política, no solo se ha descuidado la enseñanza agrícola, sino que se ha puesto un sello de muerte á la vida de los campos, dada la forma en que se ha llevado á cabo la desamortizacion.

En la generalidad de las provincias de España la poblacion agrícola se compone de pequeñas agrupaciones. El escaso número que las constituye y sus cortos recursos, habian creado la necesidad de una administracion especial, que era un paréntesis en la administracion general del país. pero que lejos de oponerse á esta la ayudaba. No era posible, ni lo es, que cada vecino tubiera con independencia de los demás, todos los servicios que cada familia necesita, ni la asistencia que en las ciudades se encuentra.

La mayor parte de los servicios, la mayor parte de las necesidades, se hizo preciso concertarles en comun, subordinando la conveniencia individual: y los pueblos cultivaron en comun cierta parte del campo, cuyos productos les ayudaban á pagar multitud de servicios, y cuidaron del monte que les suministraba leña para sus hogares; y cercaron el prado que daba pastos para sus ganados; y construyeron la fragua en donde aguzaban las herramientas para el cultivo; y edificaron el horno para cocer el pan necesario para la vida; y crearon el pósito, ese económico y poderoso auxiliar que encuentra el labrador en medio de las miserias de la existencia agrícola.

Pero vino la desamortizacion, y en lugar de favorecer á los pueblos pequeños, ha sido causa de su ruina. En vez de procurar que los terrenos de comun, que los bienes de propios aun cuando se vendieran, quedaran en favor de aquellos, previa una tasacion justa y equitativa, ha sido una fuente de continuos agios, y hoy se halla la poblacion de los campos imposibilitada de poder seguir cultivándolos.

El monte, el prado, la fragua, el horno, han pasado á manos de personas extrañas al cultivo, y no viéndolos en sus compras más que un negocio, lo han explotado, en uso de su derecho, y han causado la ruina de los aldeanos. Algunos compradores han favorecido á la agricultura; han creado granjas en las que introduciendo los adelantos de esta época, sirven á la par que de enseñanza, de refugio donde el labrador y el jornalero encuentran el pan para su familia; han aumentado la produccion; han desarrollado el cultivo, y han producido inmensos beneficios para el país; pero estos por desgracia son los menos, la mayor parte viéndolos en ciudades populosas no se han cuidado más que de obtener fuertes primas, y cuando no lo han conseguido, han dejado que se arruine la casa comprada, ó que quede erial el campo que antes producía lo bastante para satisfacer las necesidades de algunas familias.

Los pueblos si han querido poseer los terrenos que necesitaban para

poder subsistir, los han tenido que pagar con montones de oro, y hoy tocamos las consecuencias. El Estado no se ha aprovechado, como debía, de la venta de los bienes desamortizados; las agrupaciones agrícolas se encuentran peor que antes; la ganadería ha muerto; y el cultivo es cada vez más rudimentario y menos productivo.

Entre tanto, que transformación tan radical, tan prodigiosamente de letérgica, se está obrando en las costumbres, en el modo de ser moral y material de los pueblos!

Priado de aquellos poderosos elementos que le hacían la vida tolerable; sin el campo cuyo producto comun aligeraba sus cargas; sin el monte que le facilitaba de balde el fuego para mitigar los rigores del invierno; sin el prado en el cual sin gasto alguno alimentaba sus ganados; sin la fragua y el horno tan útiles para las necesidades agrícolas y las de la familia, y teniendo ahora que cubrir estos servicios a fuerza de sacrificios que su escasa fortuna no permite; sin la consoladora esperanza de que el campo cultivado por los antepasados del moribundo colono pasará a sus hijos sin ribalidades ni codicias que lo impidan; empobrecido por todas estas causas y siendo cada día más pesada é insoponible la mano del Fisco, que le arrebató despiadadamente los escasísimos recursos que le quedan; el labrador acomodado vá reduciéndose á la pobreza; el que antes gozaba un mediano pasar es hoy completamente pobre; el jornalero no encuentra quien le ocupe; y las tierras quedan sin cultivo, y el arrendamiento se abandona y la casa se arruina por falta de medios para repararla, y la miseria lleva á la desesperación á muchos hombres que hubieran sido siempre honrados; y la desesperación crea la inseguridad; y el constante peligro de la vida del campo, que llega á hacerse intolerable, empuja á numerosas familias á buscar el sustento en las ciudades.

Tales son las dolorosas causas del *absentismo* en España. La despoblación de los campos y la muerte de la agricultura, de esa gran fuente de la riqueza pública. La gran transformación social que esto ocasiona, estamos ya presenciandola.

No es que hayamos recargado el cuadro. Antes que nosotros han dado los grandes pensadores la voz de alarma: antes que nosotros, la previsión de honrados patricios ha señalado el mal y la necesidad de cerrar esa nueva caja de Pandora, que en próximo porvenir ha de arrojar sobre la triste España todos los vientos de la más furiosa tempestad. Mientras esos peligros no desaparezcan: mientras lo que se ha destruido no se remedia; mientras que la vida de los campos no ofrezca otra cosa que la desolación; mientras que medios de seguridad no garanticen la fortuna y la existencia, ¿cómo es posible que el rico propietario, que el capitalista opulento, hallen el menor aliciente para que España siga la línea de conducta que Inglaterra y Francia están trazando?

Mientras que tantos inconvenien-

tes no cesen, mientras que el pobre se vea precisado á abandonar triste y llorando el suelo en que nació y el campo que alentaba su esperanza, y no pueda escuchar desde su hogar tranquilo el sonido de la campana que tantos recuerdos en su alma despierta, ¿cómo pensar en que el rico propietario y el opulento capitalista han de emplear su inteligente dirección y su caudal en dar vida á la soledad de los campos? La paz del pobre es el precursor de la seguridad del rico, porque Dios ha hecho la sociedad con tal enlace y armonía, que ni el pobre puede vivir sin el rico, ni el rico sin el pobre. Paz á los campos, seguridad y protección á la propiedad, á los caudales y á las personas, es lo que se necesita. Cuando las haya, entonces podrá seguir España el movimiento normalizado de Inglaterra é iniciado en Francia: entonces sustituyendo al bien estar perdido, á la vida patriarcal de que los pueblos agrícolas se ven hoy privados; creando un nuevo modo de ser que armonice el interés del propietario con el del colono, será posible extinguir el *absentismo*, oponer un dique á esa corriente hoy torrentosa, que arrastra á la población rural á buscar en los grandes centros los medios de subsistencia y vida de que se ve privada. Entonces desaparecerá esa aspiración causada por la necesidad, más que por la conveniencia, y que hizo decir con harta elocuencia á un gran orador, «En España no parece si no que el arroyo aspira á ser Guadalquivir, y el Guadalquivir á ser mar.» entonces la vida del campo tendrá para el hombre todo lo útil y deleitable que la providencia de Dios há concedido al bello clima y fértil suelo de nuestra amada España.

Lorenzo Aguirre.

Soria 28 de Julio de 1882.

DE TODO UN POCO.

Con motivo de la próxima instalación de la Audiencia provincial, han mediado varias conferencias entre la Diputación y el Ayuntamiento, de las cuales según se dice resultará que la primera de dichas corporaciones cede el palacio que hoy ocupa para que se destine á aquel objeto, recibiendo á cambio 12.000 duros, 1.000 machones y solar suficiente en el paseo del Espolon donde piensa edificar de nueva planta un nuevo palacio.

Con esto la población vá ganando mucho pues además de proporcionar trabajo á los jornaleros, se dota á la ciudad de un edificio nuevo que ha de contribuir á que en breve sea la parte donde vá á instalarse, una de las más bonitas y animadas de la capital.

Desde el actual año económico se encarga el Banco de España de la cobranza de las cédulas personales.

La compañía de Zarzuela que actúa en el Teatro de la capital no ha defraudado las esperanzas que había inspirado el buen nombre de su Director Sr. Artabeitia, habiendo interpretado magistralmente las obras que hasta ahora ha puesto en escena, lo que lleva á dicho coliseo un numeroso y escogido curso.

Debido á dificultades meramente de forma, se ha suspendido por ahora la publicación del periódico, que anunciamos debía ver la luz pública en la capital, representando las doctrinas del partido democrata-dinástico.

El Jueves salió de Soria para Madrid, donde ha sido destinado, el Ingeniero Jefe de Ca-

minos D. Casto Olano, que tantas simpatías se ha conquistado por su bello carácter, durante el largo tiempo que ha permanecido en la provincia.

La construcción de un nuevo telescopio de mayor potencia que todos los instrumentos de ese género hasta ahora conocidos, es siempre un acontecimiento, porque promete una serie de descubrimientos que interesan, no solo á los sábios, sino al público en general.

En este concepto, el nuevo telescopio del Observatorio de París merece especial mención, porque aventaja con mucho á todos sus antecesores y porque permitirá observar hasta los más recónditos rincones del espacio que no había podido explorar aún ningún astrónomo.

Los mayores instrumentos de este género que existían, eran el anteojo de Herschell y el de lord Rosse en Inglaterra. Desde que estos fueron contruidos, la óptica ha hecho grandes progresos, y un óptico francés M. Foucault, ha conseguido construir telescopios mejores aunque más pequeños.

M. Leverrier concibió el proyecto de aprovechar esos descubrimientos y aplicarlos á un instrumento de proporciones colosales, con objeto de dotar al Observatorio de París, de un telescopio sin rival. En 1865 el Cuerpo legislativo votó un crédito para ese proyecto y aun cuando los trabajos comenzaron inmediatamente, no se vieron terminados hasta 1876.

El tubo del telescopio tiene 7 metros 30 centímetros de longitud y un peso de 2,400 kilogramos. A este peso debe añadirse 800 kilogramos más que pesa la lente grande y los demás accesorios, de modo que el instrumento pesa 10,000 kilogramos.

Este peso es enorme fijándose en que aquella pesada máquina, debe moverse con facilidad en todas direcciones, so pena de no responder á su objeto. Esto no obstante, gracias á los prodigios de la mecánica, se ha conseguido no solo mover el telescopio en todas las direcciones, sino hacer los movimientos con la mayor precisión y exactitud.

El telescopio debe su creación á Mr. Leverrier que ha consagrado á ella los diez últimos años de su vida.

Otros hombres de talento y especialistas, han trabajado en él, entre otros los señores Foucault, Eikens, Wolf y Martin. Esto solo, dada la importancia de estos hombres de ciencia, da una idea de las dificultades que ha sido necesario vencer.

El nuevo telescopio de París está colocado en una torrecilla móvil que corre por rails. La escalera es independiente del instrumento. Cuando se quieren hacer observaciones, la torrecilla que está abierta por un lado, se corre y el telescopio queda á descubierto. Después se coloca la escalera que puede circular alrededor del telescopio.

Ha sido nombrado Habilitado de 1.ª enseñanza en este partido, D. Victoriano Corredor por 87 votos, contra 18 que obtuvo D. Pedro Olalla y Cabello.

También ha sido nombrado para igual cargo en el distrito de Torrelaguna, nuestro querido amigo D. Juan Macho Moreno.

El día 17 del pasado á las doce de su mañana se presentó en el pueblo de Magaña el Maestro de niños de Cervon D. Francisco Alcazar, armado con una pistola Lefauchaux.

Varios vecinos trataron de desarmarlo viendo iba decidido á matar á su esposa, de la que vivía separado. En medio de la lucha disparó el Sr. Alcazar un tiro, con tan mala fortuna, que el proyectil le atravesó la garganta á uno de los vecinos que trataban de contenerle.

El pánico se apoderó de los pocos habitantes que aquel día había en el pueblo, por ser la fiesta de Yanguas, y mientras se le conducía al herido á la farmacia de nuestro correspondal Sr. Arambilet volvió el homicida á cargar, con mucha calma, la pistola.

Con dicha arma en una mano y un estoque en la otra se paseó D. Francisco Alcazar durante una hora por el pueblo, sin que nadie se atreviera á detenerlo.

Cuando llegó una pareja de la guardia civil y le intimó se rindiera, el exaltado Maestro dobló el estoque con la rodilla, lo arrojó con violencia, é inmediatamente se disparó un tiro en la sien derecha, muriendo á las diez y nueve horas.

El vecino herido continúa grave.

LA PROPAGANDA, no es un periódico político, por eso no podemos en ella dar cabida á ciertos artículos.

Solo tiene por objeto nuestro periódico, defender los intereses de la provincia é ilustrar al país, en aquello que podamos realizar con nuestras pequeñas fuerzas.

Escribimos para conseguir el bien de todos, sin distinción de procedencias, ni partidos.

Una sola excepción. Nosotros no escribimos para los memos, y.... ¡hay tantos ¡por desgracia!

Se halla en Águda, tomando las aguas, nuestro querido amigo el Senador D. Basilio La Orden.

Se ha concedido un mes de prórroga para tomar posesión de su nuevo destino en Avila, al ingeniero de Montes Sr. Carrascosa.

TELÉGRAMAS

DE AQUI PARA ALLÁ.

Director, Orden Público, y PROPAGANDA, se han marchado á la Sierra, ambos de caza. Di á los civiles, que preparen las cuerdas y los fusiles.

DE ALLÁ PARA ACÁ.

Se les ha perseguido cual bandoleros, pero solo han cogido dos jornaleros. Quedes servido y avisa, cuando quieras lo consabido.

DEL CENTRO PARA LOS DOS LADOS.

Estamos al desquite Señores míos y tenemos la trama de algunos líos. ¡Ojo! moreno. Donde las dan, las toman. Callar es bueno.

SEMBLANZA. (1)

Allá en su juventud, rindió tributo á las letras, luchando con empeño, por ver realizado su gran sueño, consiguiendo tan solo, amargo fruto. Lleno su corazón de eterno luto, se retiró á un lugar pobre y pequeño, y de escasa fortuna siendo dueño se dedicó al bufete, en absoluto.

Hoy, que encuentra nevada ya su frente, vuelve con nuevo ardor, ansiando gloria, á escribir en la prensa asiduamente.

El bien de esta provincia y el de Soria busca con su trabajo solamente... dejad para él, un hueco en nuestra historia.

CHARADA.

Es la primera un artículo la segunda es una letra, y mi todo significa, el nombre de un gran poeta.

(La solución en el número próximo.)

Solucion de la charada anterior.

De Lugo, preciosa villa marítima, es Rivadeo, con buen puerto, cuya ría aguas recibe del Eo. Audaces sus hijos cruzan desde el uno al otro polo, venciendo altivos, las iras de los que encadena EOLO.

E. Cañizo.

Romanillos 22 de Julio de 1882.

Han remitido asimismo la solución de la charada, D. Valero Broto y D. Feliciano García Martín (Burgo.) D. Leopoldo Casabal y D. Guillermo Chércoles. (Caltojar.)

(1) Desde este número empezamos á publicar semblanzas de las personas más notables que residen en esta provincia. ¡Cuánto nos alegráramos si nos mandara su nombre el usurero del anónimo! Le habíamos de hacer una semblanza de P. y P. y doble U.

BURGO DE OSMÁ:

IMP. DE LA VIUDA DE MARTIALAY Y SOBRINO.

SECCION DE ANUNCIOS.

JUAN SANCHEZ ISIDRO,

PLATERO Y DIAMANTISTA,

PLAZA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 3, BURGÓ DE OSMA.

Dora á fuego y al galvanismo. Restaura, compone y compra todos cuantos objetos antiguos se le presenten.

Compra plata, oro, coral y platino y monedas de este último metal, inutilizándolas á la presencia del vendedor.

Graba iniciales en los relojes y en toda clase de servicio de mesa. Dibuja en tela á precios muy arreglados, y enseña el modo de conocer las monedas falsas, vendiendo los útiles necesarios.

En esta platería se venden pendientes y sortijas de plata y oro, desde 5 reales en adelante.

PLAZA DE SANTO DOMINGO, 3.

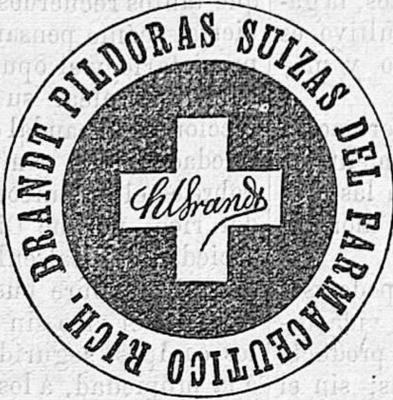
CONTRA :

Flatulencias, Acedias del Estómago, Hemorroidas, Constipacion, Enfermedades del hígado y de la Bilis, Sangre viciada, Afluencia de Sangre, hácia la cabeza y el pecho.

Preparadas exactamente segun la prescripcion medicinal.

Las Farmacias siguientes envian gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene ademas numerosos certificados de médicos especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las PILDORAS SUIZAS DEL FARMACEUTICO RICH, BRANDT, que no son verdaderas sino estan en cajas metálicas conteniendo 40 pildoras á 6 reales y en cajas mas pequeñas, para prueba, que contienen 15 pildoras á 3 reales. Cada caja de las verdaderas PILDORAS SUIZAS debe llevar la etiqueta ut supra representando la Cruz blanca suiza sobre fondo rojo, y la firma del fabricante.

Depósito general para España y sus Colonias : Farmacia de MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid
DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR



PRINCIPIOS ELEMENTALES:
Extractos de yerbas suizas medicinales;
Más eficaces y más baratas que todas las Aguas minerales;
Fáciles de tomar;
Accion dulce.

Empleadas con ventaja por los enfermos de todas edades

ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS

CIRUJANO DENTISTA.

D. Abel Serrano, Profesor en Medicina y Cirujia Dental, tiene el honor de ofrecer al ilustrado público de esta poblacion sus cocimientos.

Construye piezas artificiales en oro, platino y Caouchout, etc, las cuales imitan perfectamente al natural, y se amoldan con exatitud á la boca ofreciendo así no solo una pronunciacion clara y vibrante sino lo más necesario en la vida, cual es una instantánea masticacion verificada con la misma facilidad y desenvoltura que si fuesen naturales.

Sus precios son sumamente económicos atendiendo lo costoso de su preparacion.

Por efecto de las obras que tiene encomendadas, pasará en esta todo el mes actual.

Tiene establecido su Gabinete Calle de San Anton, núm. 3.

NOTA. Este Profesor tambien se encarga de arreglar las dentaduras que por su mala construccion, no pueden hacer uso de ellas.

GARANTIA POSITIVA.



TODOS LOS MODELOS

Á 10 RS. SEMANALES

sin mas anticipo.

10 por 100 de descuento al contado.

Hilos de algodón.-Torzales de seda.-
Agujas.-Aceite.-Piezas sueltas
y accesorios para toda clase de costura.

ENSEÑANZA GRATIS Á DOMICILIO.

SORIA

52.-Collado.-52.

COMERCIO

DE

VALERO BROTO.

(SUCESOR DE AGUIRRE.)

BURGÓ DE OSMA.

Acaba de recibirse en este establecimiento un gran surtido de géneros de novedad nacionales y extranjeros para la presente temporada.

Especialidad en Merinos negros, cafés, colores, y negros para manteos.

Varietades en cretonas luto, moscovitas, camisas y flores.

Precioso surtido de pañolería de seda.

Para que el público vea las ventajas que proporciona y la gran economía, desde hoy queda establecido el

PRECIO FIJO.

RELOJERIA

DE FRANCISCO LACUSANT.

SORIA SOPORTALES DEL COLLADO 32.

En este Establecimiento se ha recibido un abundante surtido de relojes de bolsillo para Señoras y Caballeros, de sobremesa, de pared con cueros y codornices, rústicos, de torre, reguladores y de otras diferentes clases, así como despertadores de fantasia. Se venden sumamente baratos al contado y aplazos, garantizan dolos por uno y más años, como tambien las composturas.

MEDICACION DOSIMÉTRICA.

Hoy que varios facultativos médicos, y sobre todo en determinados casos, optan por esta clase de medicacion, nos hemos apresurado á proveer nuestra oficina de aquellos gránulos dosimétricos cuyas componentes sustancias activas suele reclamar con más frecuencia la terapéutica moderna.

Se encuentran convenientemente dispuestos en tubos, cuyo precio varia segun la naturaleza de la sustancia medicinal que contienen, pero todos ellos están al alcance de las más modestas fortunas-

Figuran en nuestro catálogo, y á la dosis que se indica, los siguientes:

- Gránulos de ácido arsenioso (al miligramo).
- Id. de aconitina (al miligramo).
- Id. de arseniato de hierro (al miligramo).
- Id. de arseniato de sosa (al miligramo).
- Id. de atropina (al miligramo).
- Id. de bicloruro de mercurio (al céntigramo).
- Id. de carbonato de litina (al centígramo).
- Id. de clorhidrato de morfina (al miligramo).
- Id. de codeína (al miligramo).
- Id. de cicutina (al miligramo).
- Id. de cubebina (al centígramo).
- Id. de digitalina (al miligramo).
- Id. de extracto de opio (dos centígramos).
- Id. de estrignina (al miligramo).
- Id. de kermes mineral (dos centígramos).
- Id. de yoduro mercurio (dos centígramos).
- Id. de tártaro emético (al centígramo).
- Id. de veratrina (al miligramo).
- Id. de yodoformo (al centígramo).
- Id. de brucina (al miligramo).
- Id. de citrato de cafeína (al centígramo).
- Id. de hioscianina (al miligramo).
- Id. de colchicina (al miligramo).

Su administracion debe estar especialmente encomendada á la prescripcion del médico.

OFICINA DE DESPACHO

FARMACIA DEL DOCTOR MONGE,

Collado 57, Soria.

NO MÁS CALENTURAS.

Las pildoras de RIAZA de Perez Negro, es el remedio mas seguro conocido hasta el dia, para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas. El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España es la garantía más segura de su eficacia.

Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias al precio de 20 reales la caja de 80 pildoras y 12 reales la media caja con 40 - En Soria, Farmacia del Doctor Monge, Collado 57. - En Moron de Almazan, Sr. Pinilla. - Segovia, Sr. Llovet. - Logroño, Sr. Fernandez (sucesor de Zardoya). - Burgos, Barrio Canal y Revuelta.

EN MADRID, en casa del autor, Ruda, 14.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO

BAÑOS DE MAR EN CASA.

Las personas que por sus achaques, obligaciones ó escasos medios de fortuna, no puedan trasladarse á las costas del Cantábrico, pueden contar con un medio supletorio, cómodo y baratísimo, usando las sales marítimas de Gonzalez Saenz, tan eficaces en las afecciones escrufulosas, empobrecimiento de la sangre, debilidad del sistema nervioso y todas aquellas enfermedades en que estan indicados los baños de mar.

Se expenden por paquetes á 6 reales uno, en la Oficina de Farmacia del Lic. D. Juan Manuel de la Orden (sucesor de Rica y Serrano.)

BURGÓ DE OSMA, Calle Mayor 8.

COLECCION

DE MAPAS ESCRITOS

DE ESPAÑA, MUNDI, EUROPA.
ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA, OCEANIA Y FÍSICO.

Esta coleccion que consta de 8 magníficos mapas de 85 por 62 centímetros, cromo-litografía, con los ferro-carriles, montañas, etc., etc. Se vende por 12 pesetas en la librería

DE LA VIUDA DE MARTIALAY

BURGÓ DE OSMA.

LA PROPAGANDA

Revista decenal de Intereses materiales, Ciencias y Literatura.

Precios de suscripcion.

- Un trimestre. 1 peseta.
- Un semestre. 2
- Un año. 4

Comunicados y Anuncios á precios convencionales

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, en la librería de la Viuda de Martialay y en casa de los corresponsales de este periódico.